

CEMBRERO

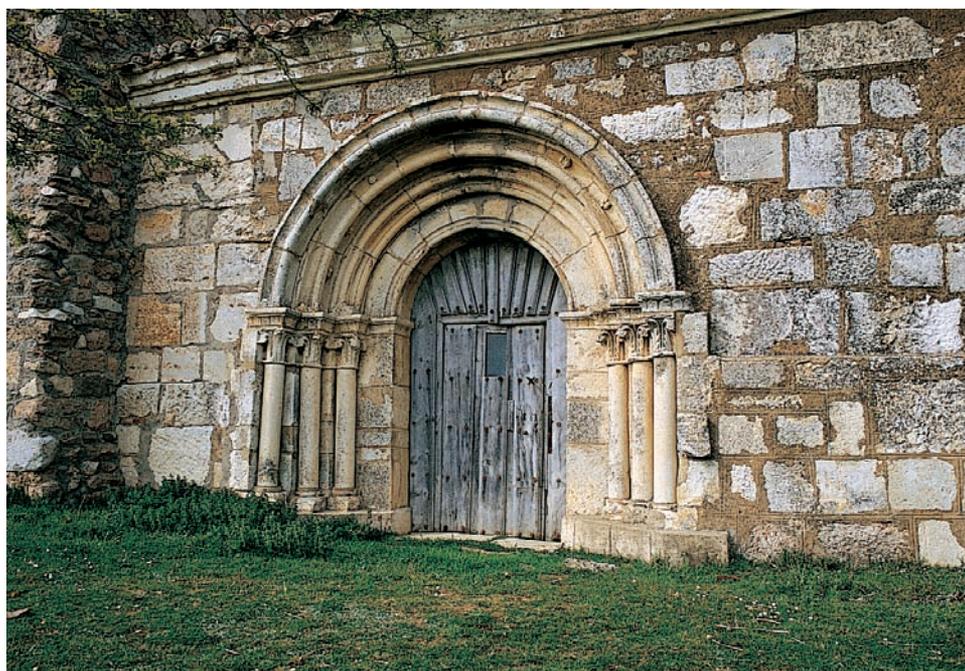
Cembrero, a orillas del arroyo de la Resgada, es un pequeño núcleo, hoy casi deshabitado, que se encuentra en la comarca del Boedo, a unos 15 km al oeste de Herrera de Pisuegra. La iglesia se sitúa en lo alto de un cerro al sureste de la población, a unos 200 m del pequeño conjunto de casas. La subida se hace a través de un empinado erial, sin visos de camino acondicionado.

Según el *Libro Becerro de las Behetrías*, Cembrero pertenecía a la merindad de Monzón y fue solariego de Díaz Gómez de Sandoval y de su madre doña Aldonza. Los derechos que el rey tenía eran de servicios y monedas, pero no de fonsadera, yantar ni martiniega.

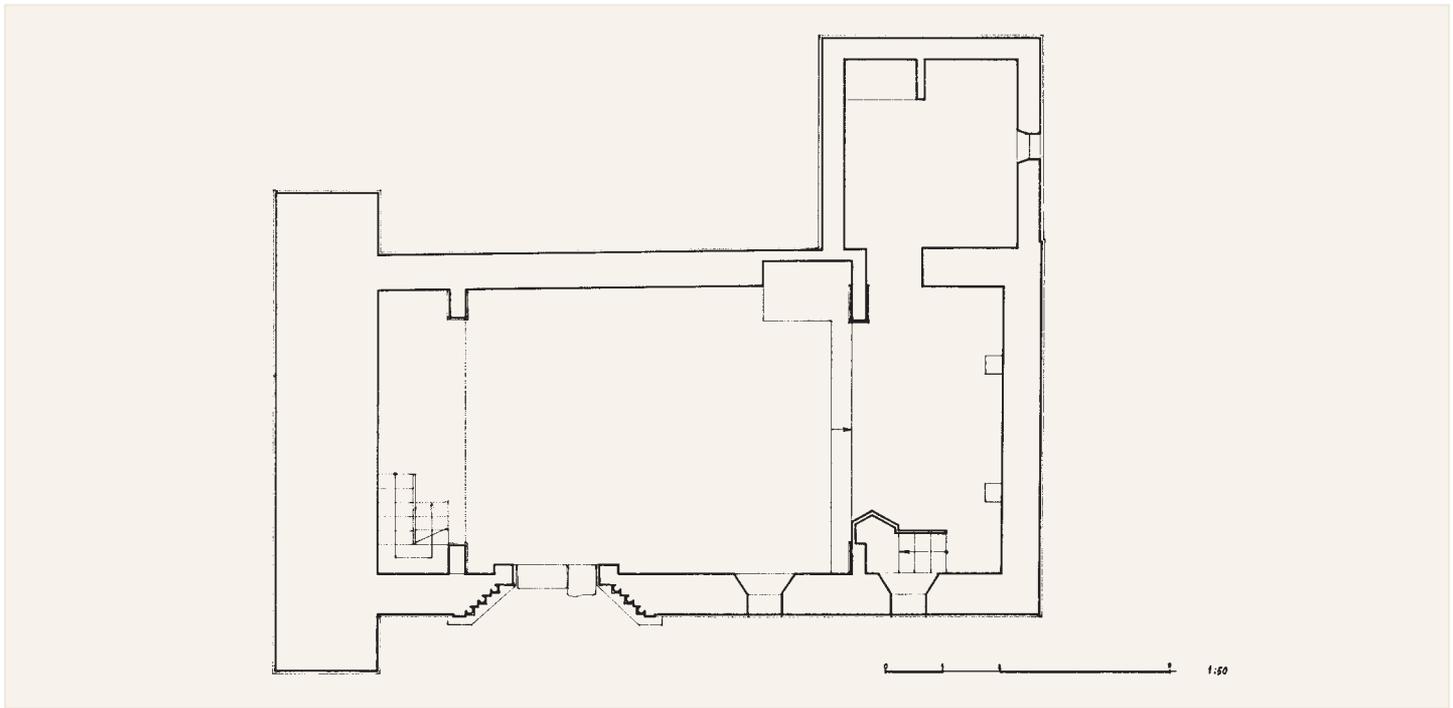
Iglesia de San Tirso

LA IGLESIA ACTUAL es un edificio reconstruido tras el incendio que sufrió hace unos treinta años, si bien se reutilizaron los sillares de caliza blanca que constituyen la práctica totalidad de los paramentos con una disposición muy arbitraria. Hoy en día, sufre peligro de derrumbamiento al haberse agrietado el conjunto de muros y la espadaña. Es un templo de nave única y ábside rectangular, como corresponde a los cimientos originales. La cabecera se separa de la nave mediante dos pilastras que sostienen un dintel, cuyos ángulos extremos se han redondeado con el revoco para dar la impresión de arco pétreo.

Todo es de hechura moderna y techumbre plana, en los pies del templo se dispone un coro alto de madera, bajo él, se halla la capilla bautismal. La portada se abre en el muro meridional y es obra de inicios del XIII. La espadaña, en el hastial, parece ser el único elemento no modificado tras el incendio, pero su cronología es barroca. Hasta hace muy pocos años tuvo escalera de caracol adosada al ángulo sureste, donde hoy se ve el paramento descarnado sin rematar. Junto al muro norte se levanta una sacristía de planta cuadrada y el cementerio adosado. Algunas partes del templo que no se utilizaron en la reedificación fueron



Portada



Planta

Alzado sur





Capiteles vegetales de la portada

Pila bautismal



trasladadas a Herrera de Pisuegra, donde se ha montado como equipamiento ornamental en un parque.

La portada, remontada tras el incendio, se compone de un arco de medio punto y arquivoltas que combinan en su molduración baquetones y escocias. La segunda presenta esculpidas en su mediacaña varios motivos florales y dos rostros. Apean las arquivoltas en tres jambas con columnas acodilladas rematadas por capiteles vegetales de acantos carnosos que se vuelven sobre sí mismos en la parte superior dando lugar a formas arracimadas mientras una línea perlada recorre los espacios entre las hojas. Los cimacios aparecen ornamentados con semibezantes o sencillas ovas de tipo andresino que se prolongan por las jambas. La inspiración en los modelos de San Andrés del Arroyo hace pensar en una clara filiación respecto de los talleres activos en el monasterio bernardo, si bien, el empleo del trinchante como instrumento de talla parece incorporarse a esta comarca en una época más tardía, en un momento bien entrado el siglo XIII.

Posiblemente por estos mismos años se labra la pila bautismal conservada en el interior. Es de pequeñas dimensiones (unos 79 cm de diámetro por 70 cm de altura) y copa troncocónica lisa. Su única decoración la constituye una tosca figura humana en bajorrelieve enmarcada en un modo de nicho tallado en reserva. El personaje aparece con las manos en actitud orante y vestido con túnica de pliegues paralelos. Apoya la pila sobre una basa de tipología románica con bocel y bolas en sus esquinas.

Texto: PRG - Planos: APL - Fotos: JLAO

Bibliografía

BILBAO LÓPEZ, G., 1996b, pp. 53, 63, 169-161, 264, 302; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1961 (1990), p. 344 y láms. 234, 466-467; GUTIÉRREZ PAJARES, M.ª T., 1993, p. 89; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1980, p. 67; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, pp. 250-251; SAN MARTÍN PAYO, J., 1951, p. 34.